

Entrevista a Patrick Luyten, realizada en la Universidad de Lovaina, el 30 de mayo de 2013.

Entrevistadora: Iratxe Redondo.

Traducción al castellano: Iratxe Redondo, Nicolas Lorenzini.

Usted ha expresado su opinión sobre la importancia de realizar estudios conceptuales sobre los conceptos psicoanalíticos y su operacionalización en la investigación empírica sistemática ¿podría explicarlo un poco más e ilustrarlo con algún ejemplo?

Pienso que la investigación conceptual es muy necesaria, no solo en psicoanálisis, sino en todas las ciencias. Especialmente, si se quieren investigar empíricamente conceptos psicoanalíticos, es esencial que antes de empezar a estudiarlos hagamos investigación conceptual. De hecho, hay un dicho famoso que dice: “basura que entra, basura que sale“, así que si empezamos por conceptos que están mal definidos, terminamos con estudios que no tienen mucha validez sobre esos conceptos.

Pienso que en el pasado, en el intento apresurado por confirmar empíricamente los conceptos psicoanalíticos, se tendió a simplificarlos para ser capaces de estudiarlos, pero una vez estudiados, como eran conceptos simplificados, no decían mucho sobre la validez de los conceptos originales, que son mucho más complejos.

También, después de hacer investigación empírica, tenemos que pensar sobre los hallazgos y lo que estos nos dicen acerca de la validez de los conceptos, si tenemos que modificar el marco conceptual por ejemplo...

De modo que la investigación conceptual y empírica constituyen las dos caras de una misma moneda, están intrínsecamente unidas, no son cosas separadas.

¿Cuál es el valor de la investigación empírica en psicoanálisis y viceversa?

Voy a ser muy breve en mi respuesta: es esencial para el psicoanálisis. Sin investigación empírica, es seguro que el psicoanálisis como ciencia y como profesión va a desaparecer.

Quiero decir, no podemos seguir creyendo que el psicoanálisis puede sobrevivir sin involucrarse en la investigación empírica. Es tan simple como eso.

¿Qué hipótesis psicoanalíticas considera que son, en estos momentos, merecedoras del mayor interés en el campo de la investigación?

Creo que depende de muchos factores, y en función de si uno está interesado en la investigación básica, en la investigación clínica, en muestras específicas, etc., uno propone diferentes tipos de preguntas o hipótesis de interés primordial.

Sin embargo, en general pienso que los mayores intentos de investigación deben dirigirse a algunos de los conceptos principales del psicoanálisis, como por ejemplo: la importancia de los procesos inconscientes, la importancia de la motivación en el comportamiento, de los mecanismos y estructuras defensivas.

Estos parecen ser los principios fundamentales del psicoanálisis en general, y tendrían que investigarse junto a la pregunta que es probablemente la más importante: ¿funciona realmente el psicoanálisis y las diferentes formas de psicoterapia psicoanalítica? ¿son eficaces? e incluso algo más importante: ¿de qué manera funcionan? ¿cómo podemos entender los mecanismos de cambio de estos tratamientos?

Estas son, en mi opinión, las preguntas más importantes en este momento.

El constructo *mentalización* ¿qué está aportando y permitiendo en el campo de la investigación empírica en psicoanálisis?

Creo que el constructo mentalización realmente y, quizás por primera vez en psicoanálisis, nació desde la necesidad de proponer una formulación teórica -o conjunto de formulaciones teóricas- y un método de tratamiento que pudieran ser sistemática y empíricamente investigados. Pienso que ésta es, tal vez, la característica más esencial del concepto de mentalización, es decir, el hecho de que se comenzó por el darse cuenta de que la teoría necesitaba estar no sólo acorde con lo que sabemos de la mente en general (de cómo funciona la mente en general), sino también con que fuera posible investigar estas presunciones y probar la eficacia y eficiencia de los métodos de tratamiento basados en este enfoque.

¿Cuál es el aporte del psicoanálisis a la investigación empírica a través del concepto de la mentalización?

Creo que en realidad esta pregunta hasta cierto punto es falsa, porque el enfoque de la mentalización es un enfoque psicoanalítico... Pero pienso que es una buena pregunta porque existe la posibilidad de que éste se convierta en un enfoque simplificado de cómo funciona la mente y el tratamiento. Creo que hay que ser conscientes de que el enfoque de la mentalización ha sido formulado por personas muy formadas psicoanalíticamente, investigadores y clínicos psicoanalíticos, y está enraizado en el psicoanálisis. Esto se ve en todas las características y aspectos del enfoque mentalizador, y es muy difícil ver cómo puede ser que la gente haya puesto esto en duda.

Por otro lado puedo ver de dónde viene esta crítica porque a veces parece que no es un “enfoque psicoanalítico”, pero hay que ser conscientes de la teoría que hay detrás; es un enfoque que surge de la realidad clínica y de la presunción de que los procesos psicológicos están motivados en parte por motivaciones inconscientes, y creo que esto es lo que es esencialmente psicoanalítico.

¿Y cree que está contribuyendo a la investigación empírica?

Sí que lo creo. Como ya he dicho, el tipo de estudios y de preguntas que se formulan en la investigación en mentalización, muestra que la gente que dirige este tipo de estudios está comprometida con un ángulo bastante complejo de la perspectiva psicoanalítica, de la dinámica de la mente. Hay un constante darse cuenta de la complejidad de los procesos psicológicos y sus dinámicas. También, por ejemplo, en la interpretación de los datos, existe un darse cuenta constante de las complejidades de las funciones psicológicas, como también de las complejidades de la situación clínica.

No es un tipo de investigación sencilla en la que se hace un estudio que demuestre, por ejemplo, que la mentalización está dañada en los pacientes con trastorno de límite de la personalidad (TLP) y una vez hecho esto, punto y aparte, se siga adelante. Como se puede ver en la literatura, existe una constante búsqueda y evolución de la aproximación

conceptual de las teorías mentalizadoras, de modo que evolucionan, se hacen más complejas. Y esto no solo se nutre de la investigación, sino también de la clínica.

Esto es lo que esencialmente caracteriza en mi opinión al psicoanálisis y a la investigación psicoanalítica: que no se detiene fácilmente, que se hace preguntas difíciles y que es crítica consigo misma, de forma que la piedra de toque de la teoría es la situación clínica. Si aplicas los conceptos a los pacientes, y si durante un tratamiento sientes que la teoría no es exhaustiva, entonces te das cuenta de que tienes que estudiar más.

Esta es la piedra de toque, que la teoría funcione en la realidad clínica y práctica clínica, ya que una teoría exhaustiva es la que es capaz de explicar todo lo que encuentras en la situación clínica. Todo esto hace necesario que la investigación sea compleja.

¿Cuáles son los desarrollos teóricos que ha tenido la Teoría de Mentalización en los últimos años?

Esto está unido a la pregunta previa. Yo creo que ha evolucionado de muchísimas formas, y que continuará evolucionando. Al principio, tal vez existía la percepción de que era un concepto bastante simple, pero cualquiera que lea incluso las primeras formulaciones, se da cuenta de que es un constructo bastante complejo y difícil que tiene sus raíces en la tradición psicoanalítica y en las aproximaciones cognitivas y de las neurociencias.

Pero durante estos años, por nombrar algunos de los desarrollos, en primer lugar se ha puesto de manifiesto claramente que la mentalización es un constructo multi-dimensional; en segundo lugar, se ha visto muy claramente también que este concepto está íntimamente ligado a lo que se denomina “confianza epistémica” que probablemente sea un factor común a todas las psicoterapias: la confianza que necesitas tener en el otro para cambiar de opinión acerca de las cosas. Y éstos son solo dos ejemplos de cambios importantes en el enfoque de la mentalización. Si hiciéramos un estudio conceptual, veríamos una explosión de desarrollos conceptuales de la teoría de la mentalización, que claramente se incrementarán en un futuro próximo.

De hecho, tenía otra pregunta sobre la “confianza epistémica”...y ahora que la ha mencionado... ¿Podría explicar un poco mejor qué es y qué papel juega en algunos trastornos como el Trastorno Límite de la Personalidad (TLP)?

La “confianza epistémica” es un concepto muy conocido en la psicología cognitiva y del desarrollo y es cada vez más y más claro que ligada está probablemente al enfoque mentalizador, porque la “confianza epistémica” es una capacidad y proceso fundamental de los seres humanos que está apuntalada en las relaciones de apego, e íntimamente ligada al desarrollo de la capacidad mentalizadora.

Su significado es bastante simple: es una noción que nos permite entender cómo el conocimiento cultural se transmite de una generación a otra. Estas ideas se deben mucho al trabajo de George Gergely, húngaro, y a los psicólogos del desarrollo y psicoanalistas. Lo que él sugiere, y lo que la investigación apoya firmemente, es que lo que las figuras de apego sensibles hacen habitualmente durante el desarrollo, es introducir al niño en una especie de modo de aprendizaje, utilizando señales ostensibles e indicando: “lo que ahora voy a decir es muy importante”. Y así es como los niños aprenden sobre el mundo, es un aprendizaje muy rápido; en realidad los niños no necesitan muchos ejemplos, con uno suele ser suficiente. Así que las figuras de apego utilizan estas señales ostensibles para indicar al niño que lo que se dirá a continuación debe ser aprendido, ponen al niño en lo que se llama el “modo de aprendizaje” (learning mode) al señalarle: ésta es una información muy importante sobre el mundo y es la siguiente *“haz esto” o “haz esto otro”, “así es como se hace esto”, “así es como esto funciona”* etc.

Por tanto, éste es un mecanismo que explica la transmisión de la información cultural de una generación a otra. Estos procesos rápidos de transmisión del conocimiento no se pueden explicar de otra manera.

Y lo que vemos es que en los contextos de apego perturbado, este proceso está fundamentalmente alterado. Una de las hipótesis actuales es que una de las principales características de las patologías de la personalidad en general y, tal vez de toda la psicopatología (del desarrollo inadaptado de la personalidad), es no tanto los daños en el apego o en las relaciones objetales, ni siquiera quizás el daño en la capacidad de mentalización (aunque éstas están íntimamente ligadas a este proceso de transmisión),

sino las perturbaciones y obstáculos en la confianza epistémica, en la habilidad para considerar a los otros como una fuente de conocimiento confiable sobre el mundo.

Así que una definición, por ejemplo, de la patología de la personalidad sería “la persona que carece de la capacidad para la confianza epistémica”, algo que va más allá de formulaciones del estilo “tiene el apego perturbado, o la mentalización, o las relaciones objetales, o usa mecanismos de defensa primitivos...”. Si bien éstos están relacionados con la confianza epistémica, la cuestión principal es la confianza epistémica. Existe una incapacidad o una capacidad muy dañada para comunicarse con los demás. Así que otra definición de la patología de la personalidad, y quizás de la psicopatología en general, es la existencia de un daño en la comunicación. Es una perspectiva muy nueva en parte, pero por otra parte sabemos esto desde hace mucho tiempo. Ésta es la tesis principal. Y los pacientes que pueden beneficiarse más de la comunicación, de la confianza epistémica, paradójicamente, son precisamente aquellos que tienen daños más profundos en la confianza epistémica.

Así que las implicaciones para el psicoanálisis, la psicoterapia psicoanalítica y quizás todas las psicoterapias e intervenciones psicosociales son bastante importantes: es posible que éste sea el mecanismo principal de todas las intervenciones psicosociales efectivas, pues las personas se relacionan con otras que son fuente de información, de conocimiento sobre el mundo, y tenemos que tener la capacidad de confiar en esta persona primero, antes de que se pueda interiorizar el conocimiento acerca del mundo. Si no se logra esta relación de confianza epistémica establecida primero, nada va a cambiar en la persona. Así que está también más allá de la confianza básica; está relacionada con la confianza básica pero es una confianza en la otra persona, y en que esa otra persona tiene conocimiento acerca del mundo en el cual se puede confiar.

Volviendo al ejemplo del TLP, el problema de un paciente así es, o bien que no confía en lo que la otra persona dice (no tiene ninguna confianza epistémica, porque piensa que la otra persona tiene un mal conocimiento, que manipula intencionadamente la situación en su propio beneficio o que obstruye intencionadamente al paciente) , o bien que es demasiado confiado en los demás, el otro polo del continuo, que es exageradamente confiado en los demás; pero la gente que permite que los demás confíen excesivamente en ellos, no son las personas en las que querríamos confiar, porque ellas tienen sus propias razones (y la mayor parte de las veces no muy buenas) para que esto ocurra.

Así que las implicaciones para la psicoterapia y el psicoanálisis son: en primer lugar hay que ser capaz de establecer la confianza epistémica, de abrir lo que Peter Fonagy llama la “autopista” de la confianza epistémica, y una vez que has abierto esta autopista, (tienes que ser capaz de establecer una relación de apego primero para hacer eso), hay disposición al cambio. El problema de nuevo es que los pacientes que podrían beneficiarse más de esto, los que pierden esta autopista de la confianza epistémica en sus vidas, son exactamente las personas que son menos capaces de establecer una relación de apego. Ésta es la paradoja.

Es una idea bastante simple, pero de hecho sugiere que hay un paralelismo entre el psicoanálisis (y cualquier otro tipo de psicoterapia) y el desarrollo normal. Como ocurre en el desarrollo normal, necesitas desarrollar una relación de apego con otra persona para establecer la confianza epistémica. Y una vez que has establecido la confianza epistémica, la autopista para la transmisión del conocimiento cultural se abre.

¿Cuánto se ha expandido en los últimos años y cuáles son, hoy en día, los lugares en los que la teoría de la mentalización está más difundida?

Esta es una pregunta difícil de contestar porque corro el riesgo de olvidar a personas importantes. Permíteme contestar de manera diplomática. Existen demasiados lugares, incluso para tratar de resumir dónde se ha desarrollado más.

Así que no existen áreas específicas, se está desarrollando en todo el mundo...

En este momento se está desarrollando en un esfuerzo conjunto a nivel mundial. Y esto es algo que se reconoce desde el enfoque de la mentalización. Esto está estrechamente ligado a esa característica única del enfoque que he mencionado previamente, el hecho de estar claramente insertado en la aproximación empírica pero también en una aproximación que es exhaustiva en términos de incorporar diferentes tipos de modelos de la mente (desde el psicoanálisis a las neurociencias). Hay mucha gente estudiando de forma conceptual o empírica los diferentes aspectos de la teoría en todo el mundo.

¿Qué investigaciones se están llevando a cabo y en qué líneas?

Creo que a pesar de que otras personas puedan tener otro tipo de prioridades o ver otras líneas relevantes, desde mi perspectiva las dos más importantes son las siguientes: la primera englobaría los estudios sobre las diferentes dimensiones de la mentalización en relación con la neurociencia, es decir, cuáles son los circuitos neuronales implicados en las diferentes polaridades de la mentalización y cuál es la neurobiología subyacente (como los estudios sobre oxitocina, apego y mentalización, que es un área de investigación muy fascinante en este momento).

La segunda línea sería la que se encarga de ampliar el foco del enfoque de la mentalización al tratamiento. Aunque todo empezó siendo un tratamiento para el TLP, ahora está muy claro que se ha ampliado el foco en términos de intervención. Por ejemplo, se ha desarrollado e invertido en adaptaciones para depresión, para personas con trastornos de ansiedad, trastornos de alimentación; existe también una versión de terapia de familia del MBT (siglas en inglés para Terapia Basada en la Mentalización) llamada MBT-F, otra para padres con características límite (el MBT-P) etc.

El otro tipo de desarrollo muy interesante en este campo son las versiones del MBT de fácil aplicación: por ejemplo el “CAPSLE Programme” (una intervención basada en el MBT para aplicar en las escuelas) dirigida a mejorar y crear un mejor ambiente escolar. Éste es otro ejemplo de esta tendencia, de adaptar/traducir el enfoque del MBT a intervenciones de menor complejidad, que pueden ser aplicadas a gran escala. Así que en términos de intervención, creo que en el futuro veremos más variedades y adaptaciones del MBT. Y probablemente, por esta misma razón, tratamientos más integrados.

Así que hay bastantes líneas abiertas...

Se empezó con el TLP pero ahora hay un desarrollo no solo de tratamientos variados para poblaciones distintas (familias, hijos, otros tipos de psicopatología...), sino también de intervenciones a gran escala.

Y finalmente, ¿podría dar algunos ejemplos (o un par de ejemplos) de algunos de los trastornos en relación a las “intra” e “inter” polaridades? Por ejemplo, señalar un trastorno y decir en qué polaridades está más dañado.

Esto es lo que llamamos “perfiles mentalizadores”. Si nos centramos en el enfoque mentalizador y tomamos seriamente el enfoque multi-dimensional de la mentalización, lo que se puede hacer en la clínica y en la investigación es tratar de definir un “perfil mentalizador” para cada trastorno.

Cada trastorno se caracteriza por presentar problemas en estas cuatro polaridades, pero en diferentes combinaciones. Por dar un ejemplo muy simple: los pacientes con TLP frecuentemente tienen problemas en la dimensión interna-externa: son extremadamente sensibles a las señales externas de afecto (expresiones faciales, postura de los demás), así que frecuentemente son muy buenos leyendo la mente en la cara, pero luego, en cuanto a la mentalización interna, cuando tienen que confiar en su propia mente para dar sentido e interpretar o procesar información, ahí es donde frecuentemente se observan los problemas. Es entonces cuando se ve por ejemplo el modo de “equivalencia psíquica”: *“si bostezas es que te aburres conmigo, y no hay vuelta de hoja”*, pero ellos han captado el casi imperceptible bostezo en la otra persona.

En el trastorno antisocial de la personalidad, frecuentemente son muy buenos en la mentalización externa; por ejemplo, captan muy bien las señales (excepto las de ansiedad), pero son muy malos en la mentalización interna, al menos cuando se trata de la mentalización afectiva (en la mentalización cognitiva-interna son muy buenos). La polaridad self-otro es otro buen ejemplo: muchas personas con características narcisistas (por ej. los antisociales) son muy buenos en la mentalización del otro, hasta el punto de que muchas veces pueden usar esto para manipular y controlar a los demás, pero no tienen ni idea de su propio mundo interno. Éstos son algunos ejemplos de perfiles mentalizadores.